

“Sin disciplina financiera, no vamos a salir de la Junta”

Rosanna Torres, nueva presidenta del Centro para una Nueva Economía, habló con El Nuevo Día sobre sus objetivos

JOSÉ A. DELGADO jose.delgado@gfrmedia.com



Torres es solo la segunda persona en liderar el reconocido grupo de estudio fundado hace 27 años por Miguel Soto Class, quien había sido su único presidente.

WASHINGTON D.C. - Rosanna Torres trae a la presidencia del grupo de estudio Centro para una Nueva Economía (CNE) una abarcadora experiencia en el gobierno federal. Su nombramiento, que se hizo efectivo en septiembre, comenzó a cobrar forma en mayo, después que decidiera regresar a Puerto Rico, tras 17 años en Estados Unidos. Torres es solo la segunda persona en liderar el reconocido grupo de estudio –“think tank”, le llaman en inglés–, fundado hace 27 años por Miguel Soto Class, quien había sido su único presidente y ahora lidera la Junta de Directores de la organización.

Hasta su nombramiento, Torres dirigía la oficina del CNE en Washington D.C. Para Torres, esta es su segunda ronda en el CNE, pues había dejado la organización para aceptar el puesto de asesora sénior sobre temas de Puerto Rico de la entonces secretaria de la Vivienda, Marcia Fudge, durante la administración de Joe Biden. En enero de 2024, había regresado a dirigir la oficina del CNE en Washington. Antes, trabajó en la oficina de la congresista demócrata puertorriqueña Nydia Velázquez, en el Departamento del Tesoro, la Oficina de Gerencia y Presupuesto y en el Censo federal.

“Desde muy joven, admiraba el trabajo del CNE y, ahora, poder liderarlo me llena de muchísimo orgullo. También, reconozco que es una responsabilidad bien grande encaminar una estrategia de desarrollo económico para Puerto Rico, que es principalmente lo que nosotros queremos”, indicó, en entrevista con El Nuevo Día. El pasado viernes, Torres dio a conocer un estudio del CNE, realizado por el investigador asociado Enrique Figueroa Grillasca, por el cual proponen al gobierno y al sector privado de Puerto Rico adoptar la teoría de la complejidad económica, para poder precisar qué se hace bien en la economía puertorriqueña y, a partir de ese análisis, determinar cómo puede crecer.

“La coordinación, el poder hablar con distintos sectores, el buscar estos puntos de encuentro que tengamos en común es primordial”

ROSANNA TORRES NUEVA PRESIDENTA DEL CNE

Los objetivos de la organización, con oficina principal en el Viejo San Juan, destacan, entre otros asuntos, la importancia de aprovechar en este momento “el impulso de la relocalización de empresas estadounidenses para fortalecer la política industrial de Puerto Rico”; promover, entonces, “estabilidad fiscal para que el crecimiento

florezca” y, de cara al futuro, “crear un mecanismo de financiación sostenible y gestionado localmente para la inversión a largo plazo”. “También, reconocemos que nuestra economía no va a poder crecer si seguimos con los retos energéticos que tenemos. Nadie va a querer relocalizarse entendiendo todos los retos que hay y el costo que requiere hacer esa redundancia a nivel ya más comercial. Así que seguimos, todavía de lleno, monitoreando y abogando por mejores políticas públicas energéticas”.

Cuando anunció la designación, Soto Class señaló que Torres “aporta talento, una visión extraordinaria y un firme compromiso con la misión del CNE”. En su primer mensaje, Torres –quien tiene una maestría en Comercio Internacional y Política Pública de la Universidad George Mason de Virginia y un bachillerato en Administración Comercial de la Universidad de Puerto Rico– afirmó que quiere fomentar la búsqueda de “un consenso amplio”, pues percibe que “se nos hace cada vez más difícil escucharnos, mirarnos a los ojos, darnos la mano y buscar soluciones, juntos”. “La coordinación, el poder hablar con distintos sectores, el buscar estos puntos de encuentro que tengamos en común es primordial”, precisó, en la entrevista.

Como funcionaria federal, Torres abogó por representación puertorriqueña en oficinas clave para el archipiélago. Desde el CNE, se ha presionado sobre asuntos como la integración de Puerto Rico al Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria, que sigue pendiente en el Congreso, y la creación del crédito criollo por ingresos devengados, que ha sido implantado con éxito. El grupo de estudio ha tenido, también, un papel protagónico en fiscalizar el proceso de modernización del sistema eléctrico, la reestructuración de la deuda pública y en la defensa de fondos federales de bienestar social.

El financiamiento que Medicaid provee a la industria de salud y los servicios a los ciudadanos tiene un papel clave, sostuvo, ante el abismo fiscal que ocurriría si no se renuevan antes de octubre de 2027 las asignaciones vigentes. Tras ponerse fin a un cierre parcial del gobierno federal que puso en riesgo el acceso a programas de asistencia alimentaria, Torres comentó: “La moraleja de todo esto es que debemos seguir promoviendo que haya reserva para estos días que llueve y que necesitamos entonces sacar de alguna alcancía que tengamos para poder asegurarnos de que nadie se quede sin servicio, sin comida, y, mucho menos, quienes reciben el WIC”.

“La transformación de Puerto Rico no se va a lograr únicamente desde el gobierno federal, pero mucho menos sin el insumo local. Tiene que haber puertorriqueños que estén instalados dentro del gobierno federal tratando de promover el bien para nosotros... Muchas decisiones del gobierno federal impactan a Puerto Rico. Lo vimos con el pago del Programa de Asistencia Nutricional y el cierre gubernamental federal”, dijo Torres.

Ahora la dirección del CNE en Washington D.C. está vacante. Pero, junto al director de Política Pública del CNE, el economista Sergio Marxuach, Torres seguirá monitoreando los asuntos federales. Torres indicó, además, que tiene en agenda aumentar el personal del CNE, que incluye a los investigadores Figueroa Grillasca y Harold Toro. Pese a la inestabilidad reciente en el funcionamiento de la Junta de Supervisión Fiscal, la presidenta del CNE sostuvo que, a las autoridades puertorriqueñas les toca cumplir con los cuatro presupuestos balanceados que la ley Promesa exige.

“Por eso, estamos promoviendo tan fuertemente la adopción de una regla fiscal... entender bien lo que entra y lo que sale y cómo lo administramos. Disciplina fiscal no necesariamente es sinónimo de austeridad, es saber en dónde es que tenemos que invertir y puede tener mejor rendimiento”, subrayó. Torres afirmó que establecer una regla de responsabilidad fiscal –por la cual el CNE ha abogado desde antes de la aprobación de la ley Promesa– es una tarea urgente pendiente, pues, “sin disciplina financiera, no vamos a salir de la Junta”.